



La simpática artista Evelyn Laye



La película origina muchas de las enfermedades dentales

Día tras día la película atacaba este diente. Día tras día la película aumentaba. Partículas de alimento se adherían a su pegajosa red, que, a su vez, transformábase en criadero de germen. Constantemente estos germen hacían su labor. Venció finalmente la película. Otro diente tuvo que ser arrancado.

Qué es esta película?

Qué es esta película que roba nuestros dientes? Una capa viscosa y pegajosa que amarillea los dientes. Partículas de alimento se adhieren a los mismos y pronto los deterioran.

Si, pero esto no es todo! Contiene germen que producen ácido láctico. Este ácido láctico disuelve el esmalte de los dientes lo mismo que otros ácidos agujerean la madera o el paño.

Para combatir la película use Pepsodent en vez de pastas dentífricas corrientes. Por qué? Porque una pasta dentífrica depende de su material de pulimento.

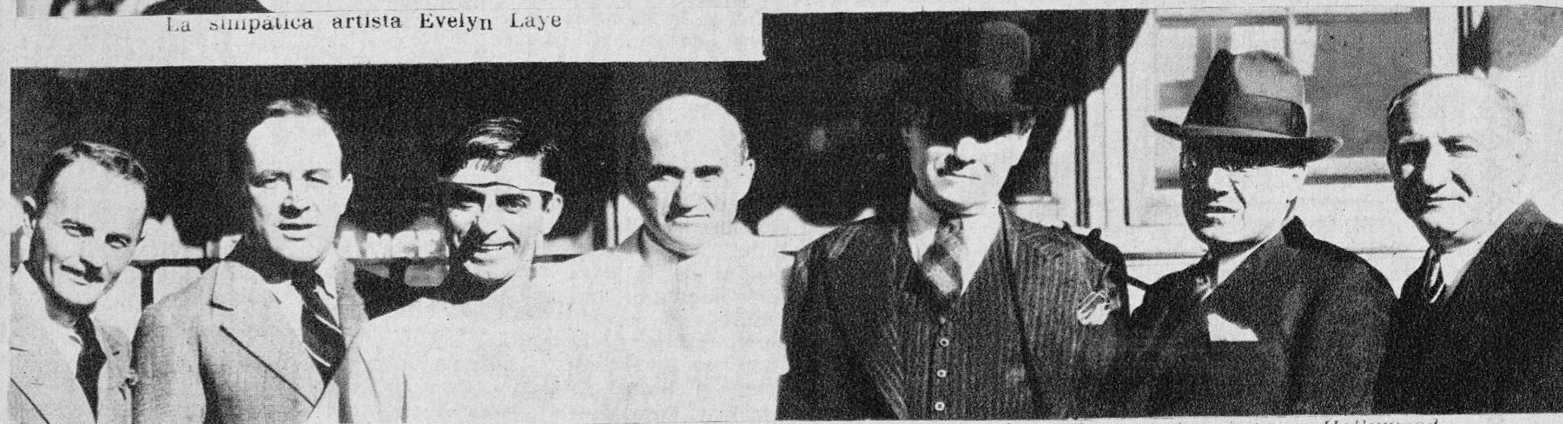
El nuevo material de pulimento contenido en el Pepsodent es uno de los recientes descubrimientos más importantes. Su facilidad en eliminar por completo la película es extraordinaria! Su notable distinción de ser dos veces más blando que los demás dentífricos utilizados en general lo ha popularizado.

Pepsodent

La Pasta Dentífrica Especial que elimina la Película

NUEVOS PRECIOS
Tubo pequeño Pts. **2.70**
Tubo grande Pts. **4.50**

4130



Los dirigentes de la «United Artists», dieron un almuerzo a Emil Ludwig durante la visita a Hollywood del célebre escritor. De izquierda a derecha, aparecen Darryl Zanuck, Emil Ludwig, Eddie Cantor en caracterización de «Escándalos romanos», Samuel Goldwyn, William Mack, A. H. Giannini y Joseph H. Schenck



Enrico Caruso, hijo del famoso tenor, contratado por la «Warner Bros First National», para el intérprete principal de un film hablado en español

EC 2



Warner Baxter y Myrna Loy, en la maravillosa producción de W. S. Van Dyke, «Asesinato en la terraza», producción Metro Goldwyn Mayer



El formidable actor Warner Baxter, con Philips Holmes, en una escena de la producción Metro Goldwyn Mayer, «Asesinato en la terraza»



Escena casera. Mientras Mrs. Cooper se distrae, el pequeño astro de la pantalla, Jackie, no resiste a la tentación, y saborea un pastelillo de los que están en el horno...



Kay Francis y Georges Brent, la pareja ideal de «La mundana», película de la «Warner Bros»

Una experta bailarina que a los cinco años aún no podía andar

"El baile es un arte impresionista, inspirado en la emoción; de otra forma no sería real."

Esa es, en breves palabras, la teoría de una de las favoritas del gran Ziegfeld en su gran revista "Hot Cha", gran estrella en "Take a Chance", de la Universal, y diva graciosa de supremo arte en "Mujeres de postín", de la misma empresa Laemmle, June Knight.

June Knight es, más que una artista, un bello símbolo de la danza clásica y de la canción moderna. Su ambición tal vez mayor es la de innovar un moderno "ballet" al estilo del "jazz", dirigiéndose a realizar este sueño su aspiración actual. Su carrera de danzarina no está exenta de accidentes. Desde sus veintidós meses a la edad de cinco años, June apenas si podía andar ni tenerse siquiera en pie. Los médicos calcularon que no llegaría a la edad de los siete años en su natural sumamente débil; recomendaron a los padres de la niña que aprendiese el baile y saliese al campo como medidas preventivas para tratar de salvarla. ¡Cuál no sería la admiración de todos al descubrir en la niña un talento de las danzas! En Hollywood, su ciudad natal, la pequeña June actuó en escenas infantiles siendo el comentario del día. Pronto su desarrollo físico fue normal, aumentando de día en día su belleza.

Su grandiosa interpretación de Jeannie en "Mujeres de postín", de la Universal, ha acabado de revelarla como el astro del firmamento de Hollywood de la mayor esperanza. Pero lo más notable de esta diva formidable es que sólo cuenta veintidós años, a pesar de lo cual no reconoce rival, habiendo asumido incluso el papel de doble de la divina Greta Garbo en varias películas de esta reina de las estrellas.

Dickie Moore, estrella de «El hijo de la Parroquia», es famoso desde que tenía apenas un año

Dickie Moore, protagonista de la producción de la Monogram "El hijo de la Parroquia" (Oliver Twist), que presentan las Exclusivas Balart y Simó, es probablemente la más modesta de las estrellas mundiales de hoy. Aunque es famoso desde la tierna edad de once meses, es tan sencillo y poco afectado como cualquier niño de una escuela de párvulos y tan democrático en sus gustos.

Lejos de tomarse en serio sus éxitos cinematográficos, no ambiciona ser actor cuando sea mayor. Sus am-

biciones infantiles fueron desde un principio muy modestas y ahora siente un vivo anhelo de ser un agente regulador del tráfico.

La sencillez de carácter y falta de pretensiones de Dickie Moore se muestran claramente en la elección de sus compañeros. A pesar de conocer a muchos actores juveniles de Cinelandia, su amigo del alma es "Stymie", el negrito que ha aparecido varias veces a su lado en películas cómicas de dos partes.

Después de "Stymie", su compañero de juego, Dickie ama a sus animales favoritos. Es dueño de "Scotty", un perro de raza, regalo de un destacado cineista. Tiene también en su "menagerie" un hermoso gato de Angora, dos conejos, varios peces (carpas doradas) y hasta un camaleón.

Lejos de ser un "niño prodigio", el pequeño actor es un muchacho normal, muy querido de los niños de su vecindad. Juega varios juegos, practica todos los deportes al aire libre y descuella, sobre todo, en la natación.

"El hijo de la Parroquia", producción de Herbert Brenon, ha sido dirigido por W. Cowen, bajo la supervisión del eminente Brenon, y pronto los admiradores de Dickie Moore, que tanto les encantó en "La Venus Rubia" y "El mayor amor", podrán admirarlo en este film basado en la popular obra de Charles Dickens.

Un gran film de Willy Forst, con Martha Eggert y música de Franz Schubert

Con motivo del reciente viaje a Barcelona del gran productor alemán señor Rabinowitsch, la casa Ufilms presentó a la Prensa barcelonesa uno de los films de la Cine Allianz, al frente de la que se halla el señor Rabinowitsch, titulado "Vuelan mis canciones", y todos coincidieron se encontraban ante una verdadera maravilla del cine sonoro, dedicándola todos sin excepción espacios en sus respectivos diarios, que hacían resaltar sus grandes aciertos.

En Madrid esta película ha sido estrenada en el cine del Callao, y tal ha sido el éxito alcanzado por la misma que ha permanecido en cartel cuatro semanas ininterrumpidas, siendo calurosamente aclamada al final y a plena luz, cosa nunca vista en cinematografía.

A continuación pasó al Cine San Miguel, habiendo ya entrado en su cuarta semana de proyección.

Tenemos entendido que en nuestra capital se estrenará a finales del corriente mes y auguramos a la distribuidora Ufilms que su presentación constituirá un nuevo y gran triunfo a los muchos que viene cosechando en esta temporada.

Barthe'lmes, nombrado uno de los jefes de la tribu de los Sioux

Richard Barthe'lmes ha sido nombrado como uno de los jefes de la Tribu de los Sioux, por Standing Bear, jefe de esta famosa tribu de indios Calvin Coolidge, ex presidente de los Estados Unidos, fué el último hombre blanco honrado con esta alta distinción por estos "pies rojas". Este nombramiento a tenido efecto por la auténtica actuación de Barthe'lmes en la película "Masacre", de la Warner Bros. First National, intrigante asunto que se desarrolla entre los indios americanos. Ann Dvorak es la intérprete femenina.

¿Sabía usted que...

... El film "Samarang" ha sido exclusivamente rodado en las islas del Océano Indico, y que varios indígenas han actuado de actores a ruegos del realizador Ward Wing?

... Para la sincronización musical de este film mudo, el compositor se inspiró, para su adaptación, en los cantos populares indígenas, y en las letanías religiosas que se oyen en Malasia?

... Una de las escenas más extraordinarias de "Samarang" es la del combate entre un pulpo monstruoso y un tiburón, implacable duelo a muerte?

... Para realizar las tomas de vistas de "Samarang" ha sido construida una gran jaula de cristal, dentro de la cual se introdujo el operador... Después, sujeta desde la superficie por enormes cables, que se deslizan por una polea, la jaula de vidrio y su cargamento humano descendió lentamente hasta el fondo del Océano?

... Que "Samarang" abunda en detalles amenos y también en detalles terríficos sobre la misteriosa vida de la manigua?

... Que si "Samarang" es un documental precioso, es también una deliciosa y auténtica novela de amor?

Boris Karloff aparecerá en «El gran Rotschild»

Boris Karloff, célebre por su caracterización de "El Dr. Frankenstein", y quien desde que fué elevado al estrellato no ha compartido los honores de la interpretación con ningún actor de primera magnitud, lo hará ahora en "El Gran Rotschild", con George Arliss y Loretta Young. Este film será producido por Zanuck para la "20th Century" y será un film del que él, que dió a la pantalla "Soy un fugitivo", "La calle 42" y "Vampiresas 1933", podrá enorgullecerse.

Ciento treinta estrellas debutan en el cine sonoro

La orquesta Filarmónica de Viena no es una orquesta corriente, sino que cada uno de sus componentes es por sí solo un artista, hombre por hombre, un nombre de rango. Quien lo ignore debe informarse y darse cuenta exactamente de la popularidad de esta entidad musical. Es un gran acontecimiento el que esta orquesta de fama mundial haya interpretado, bajo la dirección de un gran artista, la primera película dirigida por el simpático actor cinematográfico Willy Forst, titulada "Vuelan mis canciones".

Ciento treinta artistas, ciento treinta estrellas, entre ellos maestros, consejeros áulicos y mucha nobleza, interpretarán la sinfonía en sí menor de Schubert. Por primera vez, la Filarmónica se situará ante el micrófono. Un bocado riquísimo para los entendidos en música, un verdadero acontecimiento musical.

Vamos a referir a continuación dos anécdotas de esta orquesta mundialmente conocida, que quizá fueron inventadas, pero, a pesar de ello, debe uno creerlas.

Era durante uno de los numerosos viajes que un conocido artista efectuada a Viena. Un asociado de la orquesta preguntó al director qué dirigiría, a lo que contestó el director: "Lo que dirigirá, no lo sé; de todas maneras, tocaremos nosotros la Sinfonía Octava".

La otra anécdota cuenta de un director poco conocido, que en medio de la Sinfonía Novena de Beethoven dejó caer la batuta algunos instantes, para volver a dirigir después de un gran intermedio. Le preguntaron por qué había interrumpido así, y dijo muy discretamente: "To-

caban maravillosamente bien; no quería molestarlos."

Y esta orquesta es la que debutará en el cine sonoro. Pero con este motivo los 130 maestros no están nada nerviosos. Ellos saben muy bien que esta película, dirigida por Willy Forst y teniendo como protagonistas a Martha Eggeth y Hans Jaray, no puede ser una película corriente y eso justamente es lo que les ha atraído. Saber que su parte será conocida no tan sólo en todas las principales ciudades del mundo, como hasta ahora así era, sino también en cada pueblecito, por mediación del cine sonoro. Y esto les contenta. El trabajo es nuevo y abrumador, pero sumamente encantador, decía uno de los profesores. Nos recuerda un poco cuando impresionamos discos, que es algo a lo que estamos muy acostumbrados, por supuesto. Naturalmente que sólo se nos oye y no se nos ve. Cuando nos enteramos que nuestro compatriota Forst rodaba esta película, entonces consentimos, ya que era para nosotros cosa muy fácil, debido a rodarse la película en el mismo Viena, y no nos impedía acudir a cada uno de nosotros a nuestras ocupaciones.

Allí estaban todos en el estudio curioseando todo lo que se refería al cine sonoro, cosa que desconocían por completo. Su deseo hubiera sido introducirse en el mismo aparato para verlo mejor. Esos hombres tan serios, de pronto se mostraban curiosos como niños, olvidando que pronto se convertirían en estrellas y podrían oírse como tocaban. Y a más de esto, interrumpir a su acaudalado Schubert, de sangre vienesa como ellos.

Un film divertido: «Consejero en amores»

"Consejero en amores", producción de "20th Century Pictures" (Films Siglo XX), que tiene a Lee Tracy por protagonista, constituye una delicada sátira del espíritu fanfarrón de los habitantes de la California meridional, que tiene por punto de partida el principio de la película. Esta comienza en una emisora de radio, en cuyo locutorio un tal Rufus Kluts, presidente de la Atracción de Forasteros de California del Sur, canta las delicias de la vida en aquel Estado y en contraste con los rudos inviernos de la costa atlántica de los Estados Unidos, con los tornados que asolan el Middlewest y los huracanes que devastan la Florida y otras regiones del Sudeste. El orador sigue declamando en "crescendo" hablando del sol y las flores cuando un terremoto sacude

a la emisora radiofónica como un buque que topa contra una roca.

El mismo movimiento sísmico despierta a Lee Tracy, que interpreta el papel de periodista adorador de Erco, despertándole del sueño en que la embriaguez le ha sumido mientras tomaba un baño turco.

Los hilarantes incidentes que se suceden desde este momento están basados en la diabólica venganza de que hace víctima a Tracy el director de su diario, indignado porque el suceso que hubiera dado lugar a una información sensacional le ha pillado durmiendo, al encargarle de la redacción cotidiana de la sección de "Consejos a los enamorados". La antigua redactora de la misma, una mujer muy menuda y rosa, que acaba de renunciar al empleo para casarse. Tracy, por su parte, anda enamorada de una joven, encarnada por Sally Blane, la cual no quiere contraer matrimonio con él si no renuncia a su profesión periodística.

«Vuelo nocturno» será presentada por los Falziots de Palestra

Con motivo de la presentación de esta película por los Falziots de Palestra, se va a la cesión de una beca para que uno de los jóvenes talentos de recursos de esta organización pueda cursar los estudios de piloto aviador.

Es necesario hacer observar que esta película, por sus altos valores morales, por su disciplina espiritual y la elevación de su tema, es una obra que cae de plano dentro de los postulados de Palestra, entidad de trabajo y mejoramiento moral de la juventud.

«Vuelo nocturno» es la obra cinematográfica debida al talento de Clarence Brown, el hombre que en sus películas plantea siempre problemas morales de alta trascendencia como ocurre con «El demonio y la carne», «La mujer ligera» y tantas obras de primera calidad que a él le son debidas.

Nos presenta aquí el tipo de hombre energético, inflexible ante el cumplimiento del deber que no admite obstáculos alguno por grande que sea la empresa, a los pilotos a sus órdenes, a llevar a cabo la consigna que han recibido. Algunos perecen en la empresa, otros salen triunfantes, pero la idea llega a feliz realización a fuerza de energía, constancia y valor. Bien es verdad que su energía causa algunas víctimas, pero sin embargo salva muchas vidas en peligro y es una aportación al progreso, a la civilización, a la obra titánica de impulsar el ritmo de la vida.

Por sus altas cualidades morales, por su interés, por su belleza y por la perfección de su realización, esta película está destinada a ser una de aquellas obras a las cuales habrán de recurrir generaciones futuras cuando quieran designar los clásicos del cine. Es una obra de arte que por sí sola consagra a un director, habiendo sido confiada la interpretación de la misma a nombres tan famosos como John y Lionel Barrymore, Helen Hayes, Clark Gable, Myrna Loy y Robert Montgomery. Cada uno de estos grandes actores tiene a su cargo una de las incidencias del argumento que apasionará a todo el mundo por su intensa emoción y por el dinamismo extraordinario que le ha imprimido la gran realización de Clarence Brown, siendo de notar que la acción se desarrolla en el transcurso de 24 horas a resar de la envergadura de la película, que es fácilmente presumible, teniendo en cuenta la cantidad de valores interpretativos que intervienen en la misma. No es de extrañar, pues, que se haya pensado en la presentación de esta película por los Falziots de Palestra para la creación de una beca a fin de que uno de los jóvenes talentos de dicha organización, pueda cursar sus estudios de piloto aviador.

KAY FRANCIS, LA BURLADORA DE HOLLYWOOD

Se habla de las piernas de Marlene..., de los ojos de Joan Crawford..., y cuando un dictador trata de componer la estrella ideal juntando las caderas de una al busto de otra y al "sex appeal" de una tercera, nunca deja de añadir: el "porte" de Kay Francis.

¿Y de qué está hecho este famoso "porte"? No se sabe de qué cosa digna sin rigidez, elegante sin rebufo, distinguida sin orgullo... de un gesto para levantar una falda un poco larga, de otro para cazar en la sien un rizo de pelo negro, de un movimiento acompasado de las caderas, de un aleteo retardado de las pestañas, Kay Francis es una gran dama.

Ha pasado por todas las calles de Hollywood sin ensuciar sus faldas en el fango de las habladurías. Es una mujer cuyo retrato se ve muy amenudo, pero de quien se oye hablar muy poco. Añádase a esto que sabe leer, interesarse por otras cosas fuera de las pequeñas historias del cine, y que ella es, para el que gusta de esta clase particular de mujer, una de las más bellas morenas de la pantalla americana.

Inteligente, es cierto. Pero de una inteligencia menos fría, menos calculadora que Norma Shearer. Sobre ella nunca se escriben pequeños ecos y su nombre jamás se pronuncia con el de tal o cual galán joven.

—No hay que desmentir los chismes— dice ella sabiamente—, sino evitar que nazcan.

Esta gentil intérprete de "Viajes de ida" y "La mundana", entre tantas otras notables películas, sabe evitar los chismes a las mil maravillas. Desde cerca de tres años que se encuentra en Hollywood ha sabido mantenerse al margen de la pluma mordaz de los "cronistas" y, más aún, ha sabido burlarlos, muy hábilmente, por dos veces.

Se oyo hablar por primera vez de Kay, que se llamaba entonces Katherine Francis, cuando George M. Cohan (que más tarde había de debutar en el cine) puso en escena, en Chicago, "Elmer The Great", con Walter Huston, quien más tarde debía también ir a recoger sus laureles en la pantalla. Después de Chicago vino Broadway y después, en línea recta, Hollywood. Kay llegaba sin pasado, sin leyenda... y de nuevo al lado de Walter Huston, fué contratada para filmar "Virtuous Sin". Su "partenaire" era el joven galán Kenneth McKenna. La película no hizo época, pero, no obstante, dió motivo para que entre las telas pintadas y los decorados de cartón bajo una luz eléctrica, en medio de lo artificial del "studio", un idilio se fuera decorando... a escondidas de todos. El galán joven amaba a la dama joven y ésta co-

respondía a este amor. La boda tuvo lugar algunos meses después de la última vuelta de manivela al film, sin que se hubiera publicado una sola línea acerca de estos amores discretos. Los periodistas se quedaron muy sorprendidos y chasqueados, pero Kay contestaba graciosamente a los que venían a interrogarla:

—Pero si yo no les he ocultado nada. Si ustedes me hubiesen preguntado, yo les hubiera respondido.

La contestación era tan juiciosa que nadie se dió por ofendido. Empezó entonces para Kay Francis la época de gran actividad en la pantalla. La tráfuga de Broadway interpretó películas de categoría. Entre ellas "Raffles"... Luego, ese maravilloso "Viaje de ida", de la Warner Bros. First National, a quien es de esperar que el tiempo hará la justicia que merece, al lado de William Powell, su compañero favorito. Ultimamente, "La mundana", con George Brent; "Mary Stevens M. D." (La doctora), "The House of 56 Street" (La herencia) y "Mandalay", todas para la Warner Bros. First National, a cuya Empresa está adscrita.

Una sola sombra en el cuadro. Por ser poco coqueta, Kay quiere siempre escoger personalmente la tela y forma de sus vestidos y lo hace con tanto acierto que unánimemente se le ha traspasado el título de "la mujer más elegante de Hollywood", que antes ostentaba Lillian Tashmann. Pero más bien molesta a Kay Francis, que, según declara formalmente, prefiere ser conocida como artista que como maniquí.

—Toda su historia es tan simple—le decía hace poco una periodista— Está usted casada con el hombre a quien ama..., interpreta usted los papeles que le gustan... Los pueblos felices no tienen historia... Las artistas felices, tampoco...

Decididamente—continuaba la periodista—, con usted nada de sorpresas... Ningún divorcio..., ningún pasado...

Entonces Kay, muy tranquila, resbalando su primorosa mano sobre el cabello brillante, dijo dulcemente:

—Pero estoy en mi tercer matrimonio, querida...

Y como su interlocutora se extrañara añadió:

—Yo no he ocultado nunca mis dos precedentes experiencias matrimoniales—atajó ella con esa buena fe suya que desarma—, pero no se me ha preguntado...

Y es así como se ha sabido que la sabia Kay Francis, la mujer sin historia casada a los diecisiete años por primera vez, se divorciaba a

los veintidós años por segunda vez...

Su primer matrimonio, con Dwight Francis, no fué más que uno de esos errores de juventud que las muchachas americanas cometen de buena gana para adquirir su independencia y una primera experiencia de la vida conyugal. Su segundo matrimonio fué más novelesco.

Fuó poco después del divorcio del primero. Un amigo de Kay al acudir a un té en casa de ella le presentó a uno de sus compañeros de "golf". Y desde el momento que ella vió al joven, Kay pensó: "Este hombre será mi marido".

Algunos días más tarde, sin haberle vuelto a ver, ella embarcaba para Europa. Estaba segura de encontrarle de nuevo y lo encontró, en efecto, en París, a donde él había ido por negocios. Regresaron en el mismo barco. Fué en aquella época cuando a Kay se le presentó su primera oportunidad para el teatro. Su novio había sido llamado a Boston. Se separaron después de haberse prometido que se enviarían, en una fecha determinada, en una hora fija, un telegrama. Ninguna declaración había mediado entre ellos. Sus telegramas se cruzaron:

—¿Quiere usted casarse conmigo? Encuéntrese a tal hora, en tal sitio", decía el telegrama de Boston.

Y el de Nueva York, sin conocer la pregunta, respondía:

"Soy suya para toda la vida. Esperaré, a tal hora, en tal sitio."

El matrimonio se celebró sin pompa ninguna, bendecido por un pastor oscuro. Los testigos fueron el chófer negro de Kay y un pobre hombre sin empleo reclutado en una oficina de colocaciones. Esta extraña unión duró dos años, sin que nadie se enterara. El joven esposo ocupaba en la política de los Estados Unidos un empleo importante, que todavía conserva, y por esto no se puede revelar el nombre.

Pero a pesar de lo novelesco de este amor, no pudo durar mucho. Los dos esposos vivían constantemente separados. Sus intereses eran distintos, sus gustos, sus ambiciones. El divorcio llegó, inevitable. Y fué entonces cuando Kay marchó a Chicago y, después, a Hollywood, donde había de encontrar a Kennet McKenna, quien, hasta nueva orden, parece el marido perfecto.

Kay Francis, pues, no ha ocultado nunca su pasado. Unicamente que ella tiene una tal manera de ser que nadie se atreve a abordarla con preguntas indiscretas. Y aquí está lo más sorprendente de esta mujer reposada, joven y hermosa: haber, en esta ciudad de casas de cristal que es Hollywood, y sin presumir de misteriosa, logrado permanecer oculta...

FIGURAS DE LA «INDEX FILM»

Adolfo Aznar tiene una acertada visión del cine

Podemos decir que fué ayer cuando este genial escultor de treinta años cincelaba sus sueños magníficos, como un orfebre del pensamiento, caprichoso trenzador de filigranas inimitables, con la loca y natural ambición de conseguir para su frente joven muchos laureles, rosas triunfales del amor y de la gloria. Dueño ya de los más caros trofeos que pueden lograrse llenando de inquietud y de gracia expresiva la tosca serenidad en que trabajaban sus manos maestras, quiso torcer con acierto el rumbo maravilloso de tan bellos ideales.

Adolfo Aznar no ha abandonado la escultura definitivamente, pero se entrega, ciego, lleno de confianza, en los brazos del cine, nueva manifestación artística que le ofrece un porvenir más brillante...

El azar, lazarillo loco de la suerte, me lleva hasta él en esta mañana optimista de octubre, para escuchar confesiones suyas de gran trascendencia.

—¿Porqué deja usted la escultura, como única profesión, para dedicarse a dirigir películas?—le digo.

—Porque con ella he sufrido una terrible desilusión: es muy desagradable ver cómo unos señores que se hacen llamar "críticos" y no son más que pésimos literatos se permiten el lujo de tejer su censura falta de sinceridad alrededor de un artista hecho que supo poner en la obra el alma entera... Hago cine porque en él sólo triunfan los que tienen un valor positivo... Este sí que no admite medianías... ni críticas con mala intención...

—¿Cuáles fueron las primeras dificultades que encontró siendo "metteur en scène"?

—Los mismos profesionales. Cuando rodé "Colorin", de cuya obra fuí autor, director y protagonista, me prepararon ellos un pateo terrible, que afortunadamente, fué apagado por los espectadores sensatos.

—¿Cree usted que el cine debe limitarse a recoger inquietudes locales capaces de interesar solamente a una región determinada, o, por el contrario, que sus asuntos han de ser de ambiente internacional para que lleguen a todos los públicos?

—Creo que estamos en el momento propicio de aceptar lo nuestro. Las cintas regionales tienen un encanto muy superior al que nos ofrecen las que llegan del extranjero, y sirven para que los españoles conozcan las múltiples bellezas que encierra España...

—¿Tiene usted esperanza de que Miguel Fleita sabrá exteriorizar cinematográficamente los mismos valores artísticos que le hicieron célebre en el teatro, teniendo en cuenta su natural adaptación?

—A Fleita le sobra talento para desempeñar como es debido cuantos papeles se le confíen...

—¿Y por qué precisamente él, un cantante de su categoría, fué elegido como primera figura en la película "Miguelón", que usted dirige para Index Film?

—Porque es el tipo justo que soñó Pérez Soriano, autor de la obra: "un contrabandista fuerte, rudo, de inteligencia despierta, noble como buen aragonés..."

«Vuelan mis canciones»

Una taberna húngara. Varias personas se hallan sentadas alrededor de largas mesas. Sus caras están tostadas por el fuerte sol de la estepa. En las botellas brilla un vino rojo. El gitano toca. Sus ojos brillan. Su violín llora y canta. Franz Schubert está sentado en un rincón y su semblante es el de los enamorados soñadores. De pronto sus facciones se estremecen. La hermosa condesa Esterhazy aparece en la taberna y le canta a él canciones populares húngaras. Una de las mismas, según dice la leyenda, tiene un poder sobre los enamorados. Baila unas czardas.

La historia explica que el amor romántico de Schubert tuvo un fin melancólico.

El joven Schubert, desesperado, cruza los campos solo. Nunca más pisará el castillo. La noche se acerca y en la lucha interna de su alma romántica de artista nace la inmortal música del "Ave María".

Y todo esto se desarrolla en Viena, en el año 1933! Naturalmente, en los Estudios. Es en las pintorescas cercanías de Severing que se ha rodado el nuevo film de Schubert "Vuelan las canciones". Se ha reproducido exactamente la atmósfera del año 1818. También el autor del argumento, Walter Reisch, se ha mantenido fiel a la historia, es decir, de lo poco que se sabe del desgraciado amor de Schubert hacia la condesa Esterhazy.

El "regisseur" es el conocido actor Willy Forst, el que dirige con una ambición fantástica y con gran entendimiento la obra.

Hans Jaray, el preferido del público vienés, interpreta a la maravilla el papel del nuevo Schubert. La joven tasadora de la casa de empeño es interpretada por la gentil Louise Ullrich.

Martha Eggerth, protagonista en el papel de la condesa Esterhazy. Además, veremos a Raoul Aslan, Anna Kollina y Kar Forest.

La joven tasadora de la casa de diosa superproducción es un acon-

NOTAS CORTAS

Arline Judge, elegantísima con su traje de color gris y adornos escarlata, almuerza en un restaurant en compañía de su esposo, Wesley Ruggles, y varios amigos. De repente, Arline se levanta, se dirige apresuradamente hacia la entrada del restaurant. ¿Qué pasa? se preguntan todos. Lo que pasa es que la efusiva Arline ha visto entrar a una amiga y corre hacia ella para saludarla.

A Leo Mac Carey le aplican en estos días el remoquete de Leo el Tautaturgo. Razón: que ha logrado que los cuatro hermanos Marx convengan en trabajar también de noche para adelantar la filmación de «Duck-Soup».

Sylvia Sidney alquiló un club de noche en Hollywood y dió una fiesta para los artistas que representaron "Jennie Gerhardt", después de haber completado la película.

Kane Richmond arriesgó su vida entre los anillos de una serpiente en "Man Eater". En una ocasión quedó inconsciente antes de completar la escena.

Joan Crawford cuando se refiere a sí misma se llama Annie.

Ricardo Cortez debe su carrera artística a una discusión entre un director y el difunto Rodolfo Valentino. Aquél dijo que podía escoger un extra y hacer de él una verdadera estrella. Cortez fué el extra escogido.

Ann Harding, como expresión de afecto, anualmente hace su aparición durante varias semanas en el teatro Hedgerow, en Pensylvania, donde trabajó por vez primera en el escenario.

Más de cien bellezas de los Follies han ganado fama en el cine. Entre las más importantes están Bárbara Stanwyck, Marion Davies, Billie Dove, Louise Brooks, Ruby Keeleh, Maribyn Miller, etc., etc.

Lionel Barrymore, en su juventud muy aficionado al boxeo, alardea con orgullo que John L. Sullivan le ganó una vez.

Fay Wray nació en Wrayland Allerta (Canadá), ciudad que lleva el nombre de sus padres.

tecimiento artístico, ya que colaboraron en la misma la Filarmónica de Viena, la cual trabaja por vez primera en el cine, y los Coros Infantiles de Viena.